

# La Comisión insiste en acabar con las jaulas convencionales en 2012



**M. Fernández**

Directora de Aseprhu e Inprovo

“Deben fomentarse las normas elevadas de bienestar como una ventaja comercial y competitiva a nivel europeo”, señaló el comisario Kyprianous al presentar el informe que debe orientar el futuro para la producción comunitaria de huevos.

La Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo se presentó el pasado 8 de enero, con más de tres años de retraso sobre lo dispuesto en la Directiva 74/1999, y concluye que debe mantenerse en sus términos actuales la sustitución de las jaulas convencionales por sistemas alternativos o jaulas acondicionadas antes de 2012. Para proteger la competitividad de la producción comunitaria, la Comisión indica que deben “fomentarse las normas elevadas de bienestar como una ventaja comercial y competitiva a nivel europeo”.

El sector europeo del huevo, al que se suma Inprovo, considera que el contenido de la Comunicación no responde al mandato de la Directiva, ya que no tiene en cuenta las repercusiones socioeconómicas de los diferentes sistemas de producción de huevos y su efecto sobre los operadores del sector y los intercambios comerciales con países terceros. Tampoco presenta propuestas adecuadas a la vista de que la evolución de las demandas del consumidor por los huevos de los diferentes sistemas de producción no va al ritmo de cambio de las jaulas tradicionales previsto



Fuente: Big Dutchman

en la Directiva. Y, no menos importante, no se hace referencia alguna a las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio, ni al bienestar animal como “aspecto no comercial” fuera de los debates.

## Una UE muy diferente de la de quince socios

Las conclusiones de la Comunicación parten de los estudios socioeconómicos realizados en 2003, con una Unión Europea de 15 miembros. La Directiva afecta a los 27 países de la UE actual, mucho menos rica y socialmente más diversa. Los efectos de los mayores costes de producción sobre los precios de los

huevos al consumidor son minusvalorados y no se sitúan en el contexto actual de carestía de los alimentos, economía desacelerada y elevada inflación. Sólo en 2007 los costes de producción de los huevos comunitarios han aumentado un 40%, tendencia que se mantendrá en el medio plazo. La Comisión estima que producir un huevo en jaulas no acondicionadas cuesta unos 9 céntimos de euro, y que el coste de producción en jaulas acondicionadas se incrementa un 10% (una subida nada despreciable de 12 céntimos/docena en un alimento básico), y es mucho mayor en sistemas sin jaula.

## Realidades y deseos del modelo de producción europeo

La Comisión emplea un lenguaje contradictorio cuando presenta sus políticas, ya que establece unas prioridades cuando trata de bienestar animal (deseos del consumidor) y otras bien diferentes cuando habla de política agrícola común (competitividad). Es imposible conciliar ambos objetivos, que se persiguen con criterios normativos dispares.

La Comunicación no cita “las repercusiones en materia de relaciones con los socios económicos de la Comunidad”, como reza el mandato de la Directiva sobre su con-

tenido. La relativa protección frente a importaciones de países terceros que puede tener el huevo fresco en la UE (porque su calidad impone limitaciones al transporte y conservación) debe compararse con el riesgo para el mercado de las importaciones de ovoproductos de larga vida que, por sus presentaciones y usos, van a resultar más competitivos para las industrias alimentarias que los producidos en la UE, con más coste de materia prima. El crecimiento en el mercado de ovoproductos se producirá en detrimento del huevo en cáscara producido en la UE. No sirven en este caso las medidas "paliativas" que el documento enuncia para incrementar la competitividad. Y el subsector del ovoproducto, que absorbe ya un 25% de la producción de huevos de la UE, es el de mayor evolución por incremento de

demanda en el presente y previsiblemente en el futuro.

En un mercado comunitario en el que más del 75% del huevo que se produce y consume procede de gallinas en jaula, la Comisión indica que "el 16% de los encuestados indica que compra huevos procedentes de gallinas criadas en jaulas; un 10%, huevos procedentes de sistemas cerrados alternativos y un 38%, huevos de sistemas al aire libre"...y ni cuestiona que esos datos entran en flagrante contradicción con la realidad. Es más, la Comisión se apoya en ellos para concluir que "el modelo real de consumo a nivel comunitario muestra que los consumidores son conscientes de los diversos sistemas de cría de gallinas ponedoras y se fijan en el sistema de producción indicado en la etiqueta". No podemos compartir ese análisis, como tampoco la conclusión gratuita de

que "una mayoría de ciudadanos está dispuesta a pagar más por huevos producidos en un sistema de producción que respete el bienestar animal", o que los resultados del Eurobarómetro se ven respaldados por los datos de evolución de los sistemas de producción en el mercado. Son deficiencias inadmisibles que definen el marcado carácter político y no técnico de la Comunicación y de las decisiones adoptadas hasta ahora por la Comisión en esta materia.

### Cambios en el sector y el mercado

La Comisión analiza la adaptación de las explotaciones a la Directiva. Reconoce que los productores han avanzado muy poco, mientras "los principales minoristas de diversos Estados miembros están desarrollando estrategias de comercialización para los huevos producidos en sistemas

alternativos". Una afirmación que no se justifica y debería ponderarse adecuadamente en una UE de 27 Estados. Para mejorar la situación de los detallistas en cuanto al uso de huevos sin jaula "se estudiará cómo se pueden beneficiar de los programas a favor del bienestar animal". Parece cuando menos curioso proponer que las ayudas para la implementación de la Directiva se dirijan al distribuidor y no al productor que soportará la carga de las inversiones. La Comisión apuesta así por este colectivo como dinamizador de los cambios de mercado pretendidos, no por los consumidores. Éstos serán meros espectadores de las decisiones que se tomen en su nombre, y pagarán el coste del bienestar del "modelo europeo de producción"... o comprarán huevos importados.

Sin embargo, la Comisión dice que "la estimación de las



## ¡Por fin hay un programa mejor que PigCHAMP!

PigCHAMP Care 3000 le proporciona la información necesaria para **gestionar su granja** de la forma más eficiente y competitiva.

- ✓ Análisis de grupos
- ✓ Análisis de tendencias
- ✓ Pérdidas reproductivas
- ✓ Informes a medida
- ✓ Entrada de datos a medida
- ✓ Análisis uni o multigranja
- ✓ Entrada de datos por dispositivo móvil (teléfono, PDA)
- ✓ Gran número de informes predefinidos
- ✓ Objetivos personalizados
- ✓ Base de datos SQL única
- ✓ Registro de condición corporal, grasa dorsal y características de lechones



**PigCHAMP Mobile**

El software de **gestión de granjas** más reconocido del mundo

En el área de **Gestión de Datos Productivos** de nuestra empresa, además del software PigCHAMP, le ofrecemos los siguientes servicios:

- ☛ Servicio de Bureau: Introducción externa de datos
- ☛ Su granja de un vistazo: 1-Click Farm
- ☛ Informe de auditoría
- ☛ Informe gran productor
- ☛ PigCHAMP Benchmarking: comparativas y ranking de producción

Tfno: 0034 921 412 556  
[www.pigchamp-pro.com](http://www.pigchamp-pro.com)  
[pigchamp@pigchamp-pro.com](mailto:pigchamp@pigchamp-pro.com)



**Cuadro I. Impacto socio-económico de la Directiva 1999/74: puntos destacados.**

- La demanda de huevos baratos por parte de la industria se cubre mediante la producción en jaula (en los países en los que se permita).
- Si los costes de producción en jaulas acondicionadas son más altos, el suministro de huevos baratos para industria o detallistas será de las producciones de países terceros en jaulas convencionales.
- El cambio en los sistemas debe ser impulsado desde el mercado (un punto importante serán las actitudes de consumidores y detallistas).
- Una significativa parte de los productores (estimada entre el 20 y el 60%) abandonará el sector antes que hacer las inversiones necesarias.
- En ausencia de protección del mercado interior frente a las importaciones, los productores y envasadores comunitarios deberán absorber los sobrecostes de la aplicación de la Directiva o hacer frente a los menores precios de huevos con menores estándares de bienestar. No se espera ningún compromiso o preferencia por parte de los minoristas de la UE hacia la producción comunitaria si hay en el mercado huevos más baratos de otros países.
- La industria del ovoproducto será muy vulnerable a las importaciones de países terceros.
- El 30% del mercado que está destinado al procesado y no tiene diferenciación alguna en el etiquetado en función del bienestar es muy vulnerable a la competencia de importaciones de países terceros. Se reducirá así la producción y el empleo del sector de la UE, en la parte correspondiente del sector que desaparezca.
- La demanda de huevos alternativos en algunos países ha llegado a su techo y las restricciones para la venta de los huevos sobrantes de un sistema de producción en los estuches etiquetados como producidos en otro sistema (“cascada”, se dice vulgarmente) reduce la competitividad de los sistemas alternativos, ya que los excedentes deben destinarse a su procesamiento, al valor de huevos de “segunda calidad”.

Fuente: Estudio Agra CEAS (2004).  
 Para ampliar esta información puede consultar los siguientes enlaces:  
[http://ec.europa.eu/food/animal/welfare/international/index\\_en.htm](http://ec.europa.eu/food/animal/welfare/international/index_en.htm)  
[http://ec.europa.eu/dgs/health\\_consumer/dyna/enews/enews.cfm?a\\_id=700](http://ec.europa.eu/dgs/health_consumer/dyna/enews/enews.cfm?a_id=700)

**El sector europeo del huevo considera que no se tienen en cuenta las repercusiones socio-económicas sobre los diferentes sistemas de producción y el efecto sobre los operadores del sector y los intercambios con países terceros**

tendencias de consumo en los Estados miembros de la UE-15 indican un incremento constante del consumo de huevos de sistemas sin jaula” (no parece una afirmación aceptable en 2008, con una UE de 27 miembros). Olvida que la Directiva se está cumpliendo sólo en países con normas de bienestar propias más exigentes que la comunitaria (Suecia, Dinamarca, Alemania, Austria...), generalmente por impulso de las cadenas de distribución, no del consumidor. Esos factores alteran claramente la realidad de la UE en cuanto mercado único y son motivo de distorsión. Parece inevitable, por decisión de sus gobiernos, ya que continuarán produciendo con más costes, aunque los

demás países apliquen la Directiva. Y no se arregla elevando el listón común a niveles cada vez más altos, como se pretende.

Retrasar el plazo de sustitución de las jaulas tradicionales, dice la Comisión (consciente de que se acerca el 2012 y queda aún la mayoría por hacer) puede falsear la competencia y penalizar a los productores que ya han invertido en el cambio. En 2007 tres cuartas partes de la producción comunitaria de la UE sigue en jaulas convencionales y no hay recursos en el sector para acometer los cambios, ni parece que haya garantías de que el futuro se puedan recuperar las enormes inversiones necesarias para ello.

La solución al problema creado se encuentra en una lista de recomendaciones que pretenden resolver la falta de interés de consumidores, operadores comerciales y productores por esta norma. Son sobre todo operaciones de “maquillaje” del fracaso económico que espera al sector comunitario del huevo, y que se esconden tras grandes enunciados como “sensibilizar al sector público y privado en este ámbito”, “buscar la cooperación de las partes interesadas de la cadena de suministro”, “promover campañas de información”, “crear un marco general comunitario para el etiquetado de bienestar animal”, y más medidas que lamentablemente resultan irrelevantes, sin compromiso

alguno, ni en objetivos, ni en presupuestos, ni en protección real en caso de desastre.

El apartado dedicado a la PAC en relación con el bienestar de las gallinas ponedoras tampoco resuelve las incógnitas sobre la aplicación de la Directiva, porque remite a las medidas vía políticas de desarrollo rural y acciones de comunicación, como los medios y recursos disponibles para apoyar el cambio, y que hasta ahora no han servido para facilitar la adaptación.

La Comisión no ofrece soluciones que impulsen la aplicación de la Directiva. El “imperativo legal” no es suficiente si no le acompaña una demanda real que sostenga ese cambio y compense los elevados costes del cambio y la pérdida de competitividad. Veremos si los miembros del Consejo que votarán sobre el futuro de la Directiva atienden esta vez a la realidad económica más que a las demagogías de los que no tienen nada que perder en esta batalla, y sin embargo pretenden afirmar el paso para continuar en la estrategia de acabar con la ganadería en la UE. ●